

Sebastián y los últimos dragones de Gondraz

carlosli



A Storybird
Sebastián y los últimos dragones de Gondraz

By
carlosli
Illustrated by
Glass Seahorse
Published on
April 26, 2018

© Storybird 2018. All rights reserved. Not for resale.

Para Valentina y Rafael, mis dos hermosos dragones.



Cuando el reloj despertador de Sebastián sonó, el enorme dinosaurio verde que se asomaba por su ventana se desvaneció como el humo. Aquel sueño se había consumado, pero no se esperaba que pronto viviría una real y fantástica aventura.



Mientras tanto en el país de Gondraz, una maléfica fuerza arremetía contra los últimos dragones que habitaban estas tierras.

—Tienes que encontrarlo, Natsumi —dijo el maestro—. Sólo él podrá detener a la malvada Axiana y así salvar a Gondraz de la extinción de los dragones.

—¿Está seguro, maestro?, pero es apenas un niño —dijo Natsumi—.

—Según el Libro Sagrado, el joven Risso es el elegido, él nos salvará. Tenemos que confiar en que así sea, Natsumi. Ahora vete, no pierdas más tiempo y búscalo.



Natsumi y su fiel amigo Shiro partieron en busca del joven Sebastián Risso. No tenía tiempo que perder, cada minuto era crítico y tenía que encontrarlo lo antes posible.

Natsumi dudaba de la capacidad de Sebastián, se preguntaba si él podría combatir contra la temible magia negra de Axiana. Después de todo, Sebastián apenas tenía diez años, nunca había salido de Hampshire City ni había conocido a un dragón real.

Sólo quedaba confiar en las palabras del gran Maestro y esperar a que la leyenda del Libro Sagrado fuese cierta.



Natsumi encontró a Sebastián y le contó del peligro que azotaba Gondraz, que la temible Axiana arremetía contra los últimos dragones que quedaban y que sólo él podía detenerla.

Sebastián no podía creer lo que estaba escuchando, pensó que aquella mujer era producto de su imaginación así que se pellizcó un brazo, pero ella siguió allí frente a él.

Sebastián no entendía qué era Gondraz ni quién era esa tal Axiana que aniquilaba a dragones, sin embargo, su corazón le indicaba que tenía que creer en aquella mujer y que debía acompañarla.



Natsumi enseñó a Sebastián todo lo que ella sabía, entrenaron durante días hasta que finalmente aprendió a volar dragones. Así mismo, Sebastián Riso descubrió que poseía un poder de luz el cual debía dominar para usarlo en contra de Axiana.



Como estaba escrito en el Libro Sagrado, Sebastián Risso invocó al mítico Dragón Estelar. Según la leyenda, el Dragón Estelar era el guardián de Gondraz y sólo surgiría cuando el joven elegido necesitara de él.

En ese momento un manto gris envolvió Gondraz y el viento sopló como un mismo huracán. Entonces un relámpago iluminó la ciudad entera y un imponente Dragón apareció descendiendo por las nubes y se postró a los pies de Sebastián.

—Vengo ante tu llamado y me pongo a tu disposición —le dijo el Dragón Estelar a Sebastián—.



El Dragón Estelar no se parecía a los otros que Sebastián había conocido en Gondraz. Éste tenía la mirada temeraria y su talante era el de un valeroso guerrero.

Protegido con la armadura sagrada de Gondraz, Sebastián se montó en el lomo del Dragón Estelar y juntos volaron hacia el encuentro de la despiadada Axiana. Lo que ambos no sabían era que Axiana los esperaba con un ejército armado hasta los dientes.



Axiana esperó muy confiada en su fortaleza la llegada de Sebastián, ansiaba conocerlo y averiguar quién era aquel osado jovenzuelo de quien tanto se hablaba.

—Entonces tú eres el famoso Sebastián Risso —espetó la malvada Axiana—.

—Así es, y he venido con el Dragón Estelar a derrotarte de una vez por todas —dijo Sebastián—.

—Pero qué insolente eres —dijo Axiana—, ni tú ni tu amigo con cola podrán derrotar a mi ejército de mil hombres.



Lo que la malvada Axiana no sabía era que junto con Sebastián y el Dragón Estelar también lo acompañaban el resto de dragones que aún quedaban en Gondraz. No eran muchos, pero sí valerosos y dispuestos a todo.

La lucha entre ambos bandos fue intensa y descomunal. El enfrentamiento se extendió durante varios días trayendo consigo la muerte de hombres y dragones.

Finalmente, Sebastián, montado en el Dragón Estelar, fue capaz de liberar el gran poder de luz que poseía en su interior y lanzó a Axiana un enorme rayo luminoso el cual hizo que, junto a su ejército, quedara convertida en polvo.



Sebastián y los pocos dragones sobrevivientes volvieron a Gondraz con la estupenda noticia de haber vencido a la malvada Axiana.

Todos los ciudadanos lo recibieron con vítores y una gran celebración en su nombre. Los dragones de Gondraz estaban a salvo y por eso le estarían agradecidos a Sebastián para siempre.

El gran Maestro intentó convencer a Sebastián de que se quedara en Gondraz para siempre, pero no tuvo éxito. Sebastián debía volver a su mundo con los suyos, a Hampshire City, sin embargo, volvería a Gondraz siempre que hubiese un enemigo a quien combatir.



The world needs your stories

